

Como eliminar las

ENFERMEDADES HEREDITARIAS...

*(Dr. Lloyd, MB:, MANZCP., DPM.)**

Traducido del Kennel Control Journal

Muchos criadores en diferentes razas se enfrentan al flagelo de las anormalidades y faltas hereditarias. A pesar de todos los adelantos queda aún un vacío en el que no se ha dado el paso necesario como para poder desterrar este mal pero existen bastantes recursos técnicos como para presentar batalla, faltando sólo vencer el elemento humano (intereses, egoísmo, descreimiento e inescrupulosidad).

Por un lado tenemos a los científicos y veterinarios, mientras que por el otro vemos a los criadores, en una utópica relación de teoría y práctica, que se pone de manifiesto en las posibilidades generales de volcar a otros sus conocimientos y experiencias.

Entre los criadores "prácticos", encontramos a algunos que se niegan a aceptar lo que dicen los profesionales, particularmente reniegan de todo aquello que debieran aprender o enseñar; siendo así que antes de poder intentar progreso alguno, debe hallarse una solución a este conflicto y crear la comunicación entre ambos grupos.

Lo grave es que ni el experto ni el criador pueden dar con la solución al problema de por sí, se necesitan unos de otros. Toda la teoría, de nada vale sin su puesta en práctica, y es paradójico que quién a la larga es beneficiario de esos estudios, antepongan sus intereses al logro de la que tendría que ser su objetivo primordial: el criar mejores ejemplares.

Todas las teorías y conocimientos deben ser respetados, debe dejarse de lado todo intento de descrédito, para crear y realizar una crítica constructiva.

Es una realidad el hecho de que tanto el criador como el veterinario obtienen mayores beneficios en sus actividades si mantienen una relación de trabajo, todos tienen algo que aprender.

Es el momento de hacer una pausa e intentar el análisis de lo construido, verificar las bases y observar las posibilidades futuras. Si uno no está dispuesto a respetar los puntos de vista de otros ni a tratar de llegar a un nivel de entendimiento, nada hemos de lograr, y no estará lejano el día en que repitamos la frase no menos conocida "todo tiempo pasado fue mejor", ya que el nivel de la raza no será el de antaño, ni habrá compradores, ni premios, y tal vez lo peor, ni habrá raza.

Es difícil comprobar que existe un aumento en la cantidad de casos con anormalidades hereditarias, aunque los testimonios veterinarios así lo acrediten. Hay muchos que argumentan que la ciencia Veterinaria es la que ha manifestado adelanto tal, que ahora puede diagnosticar tales faltas en mayor proporción a los sistemas antes utilizados.

En respuesta a tal posición hallamos las consideraciones de los "viejos" criadores y veterinarios, cuyo veredicto es que con el paso de los años el progreso beneficia permitiendo tales aseveraciones profesionales, pero en realidad, el número de pacientes condenados por estas enfermedades (faltas hereditarias) es tremendo en proporción a la cantidad de nacimientos anuales.

La razón básica del incremento es la no práctica de correctos sistemas de crianza en distintas razas, sin constatar la desaparición de las ventajas que recomendaban tal o cual método anterior, por ejemplo; tanto el line-breeding como el in-breeding permiten descubrir el flagelo antes de que implique un porcentaje elevado dentro de la raza, mediante las mismas, las falencias hereditarias no llegan a desperdigarse mayormente, puesto que se ven enmarcadas dentro de una corriente de sangre o en determinados criaderos, quienes deberán purificar de inmediato sus existencias cumpliendo el abandono de la crianza con esa línea de ejemplares.

Esto implica que a mayor cantidad de líneas conformadas dentro de una raza, existen mayores posibilidades de mantenerse casi limpia de desequilibrantes congénitos; mientras que en cualquier caso en el que prime la Inestabilidad genética sin que hubiera diferenciaciones línea les daría como resultado un cuasi-catástrofe.

¿Cuál es la posición de la raza de sus amos?

¿Qué proporción de criadores practican las técnicas mencionadas?

¿Qué nivel de competencia existe?

Nadie es dueño de la verdad, pero siempre hay quien se niega a aceptarla.

Existen determinadas manifestaciones que deben volcarse con el objeto de quebrar el esquema hereditario, ya sea total o parcial en la raza:

- a) *Información específica sobre el desarrollo general del Pedigree; ha de tomarse no sólo la experiencia práctica de la cría de canes, sino en un espectro más amplio (cerdos, caballos, etc.), ámbito en el cual se estudian los lineamientos de cada individuo, sus porcentajes de familia, consanguinidad, etc., con respecto a quienes en un supuesto caso pudieren conformar pareja.*

Este control no debe detenerse sólo en la posibilidad de obtener una ampliación del Pedigree hasta su cuarta o quinta generación de antepasados, sino avanzar más, incluso de ser posible, desarrollar todo el árbol genealógico del individuo.

De allí que al ser solicitado un servicio de Stud, el propietario del padrillo requiere con antelación debida los certificados de la hembra y viceversa, o sea, mediante la investigación previa constatar una pre - selección del futuro padre de la lechigada.

Asimismo deberá intentarse obtener información relacionada con la características de las generaciones anteriores; puesto que existen individuos que por presentar al nacer expresiones descalificadoras o males graves, no son declarados dentro de la lechigada; concurriendo esta anomalía a plantear un riesgo para el posible comprador de un animal de esa línea de sangre.

Incluso, existen determinados aspectos: Displacia, Sordera, Ceguera, que no se manifiestan hasta después de llevada a cabo la denuncia de los cachorros. Tiene esto la doble implicancia de exponer la anomalía y brindar una posible vía de

solución, ya en práctica en algunos lugares: ella es la verificación definitiva, a edad determinada, a través de la cual el ejemplar obtiene el "apto" final.

- b) *Actividad manifiesta por parte de los clubes especialistas: La institución debe preciarse de agrupar a los criadores "sanos" de la raza, manteniendo un plan de educación en constante avance, de acuerdo a los logros obtenidos por la misma. La realización de debates periódicos, así como cursos a dictarse por los criadores más antiguos y prácticos, dispuestos a volcar sus conocimientos, al igual que profesionales, que lleven a la masa societaria los adelantos de la ciencia y la técnica (alimentación, reproducción, comodidades, etc.).*

La existencia de una reglamentación de crianza, así como su publicación en un boletín informativo específico, en directa mancomunidad con los resultados de lechigadas, pruebas de aptitud y recomendaciones diversas, llevan a mantener la pujanza del club. Condición "sine que non" habrá de ser el obtener nuevos socios, mereciendo considerarse la casi obligatoriedad de afiliación y acatamiento por parte de los nuevos criadores.

Si su club no funciona, al punto tal de surgir como "disidentes" socios criadores no influenciados por intereses creados, ha llegado el momento de replantear la situación; ¿pues para qué una raza requiere un club especialista? Si esto no sirve a la consecución de méritos y acrecienta su nivel, usted tiene la respuesta a esta posible incógnita.

- b) *El incremento debe ser de calidad no de cantidad. Observaremos que muchos expositores pseudos criadores en potencia, tienen como punto de origen en común el gusto por las características de la raza y la ambición de conseguir trofeos y menciones honoríficas. A partir de allí se diferencian por el influjo que toman de la obtención de conocimientos y su real puesta en práctica; pudiendo sintetizarse su accionar dentro del marco de la crianza, con el mero hecho de dejar de lado aquellos animales de su propiedad, que fueren transmisores de las faltas hereditarias que tanto mal harían a la raza.*

La calidad y su equilibrio, con una preferente tendencia ascendente serían índice de la inexistencia de tales males.

Podemos decir que a mayor cantidad existen mayores riesgos de anormalidades, pero también a mayor calidad las posibilidades se plantean en proporción directamente inversa a las descalificaciones.

Un factor que no debemos olvidar como elemento facultativo del nivel alcanzado por la raza, están en manos de dos pequeños grupos, cuya responsabilidad es con la mayor lealtad e ínfimo error de apreciación trata de definir los pro y contra de los ejemplares; son ellos los Jueces Especiales y los miembros del Comité de Crianza. Unos en la pista y otros a través de las inspecciones de servicios, lechigadas y pruebas de aptitud, tienen el poder suficiente como para impedir que la raza sufra distorsiones, decaiga el nivel y entre en decadencia.

Desgraciadamente no siempre puede contarse con la organización y los humanos necesarios para tal misión.

Existen en algunos casos planteamientos específicos sobre el accionar del juez, sus conocimientos deben ser remozados y debe permanecer, para actuar como especialista, en la lista de criadores activos, con un mínimo de crías en su haber. *Debe conformarse un esquema tal, que criadores y jueces, velen por el bienestar de la raza.*

Otro factor no propiciatorio de la calidad, es el dinero. Una buena venta, sin dar crédito de un mínimo de requisitos, implica varios pasos atrás. Si prima en los criadores el sentido económico, basado en el cálculo simple de a mayor cantidad de cachorros vendidos, mejores ingresos, se caerá en la comercialización de la raza y su correspondiente marginación. A veces el hecho de su moda es tan malo como obcecarse y criar con animales no aptos, porque estos tienen algunos merecimientos sobresalientes (manto, hueso o calificada cabeza).

El intento de eliminar las anomalías hereditarias debe basarse en principios tales como:

- 1) *Pruebas migratorias, con animales calificados; descontando la consideración de aptitud general, dando lugar al renovamiento sanguíneo, pero sin descuidar las barreras, pues, iniciar en el criadero a un ejemplar saturado por herencia, es arruinar todo lo forjado.*
- 2) *Someter a los ejemplares pre seleccionados a un examen veterinario total.*
- 3) *Verificación documentaria, un error en el Pedigree destruye todo lo efectuado, con el agravante de no poder saber uno donde buscar el inicio del mal.*
- 4) *Planeamiento general de cría desde el punto de vista individual, selección propia, aprovechamiento de los elementos ya conocidos y probados, dejando de lado la experimentación con tal o cual sujeto dudoso.*
- 5) *Cumplimentar los requisitos del Standard y el reglamento oficial de cría; los ejemplares que sufren de anomalías hereditarias, por más que se ciñan estrictamente al "padrón" de la raza deben ser descartados, no usarse como reproductores, puesto que en un período de tiempo más o menos largo provocará el desastre.*

Por sobre todas las cosas, debe evitarse la tendencia errónea de aflojar la guardia, dándose el caso de razas que luego de mantener a sus miembros empeñados en una lucha de varias generaciones, logran casi desbaratar el panorama de falencias hereditarias en casi un 80%.

El mínimo porcentaje en existencia debe ser erradicado, pero allí surge la falla humana y nuevamente hay que replantear el sistema.

Redacción: Ruben Peon